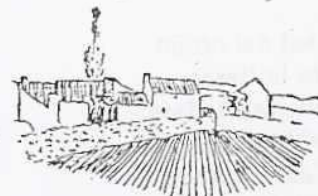
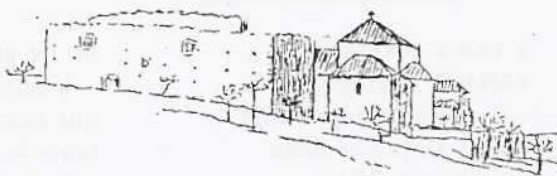


Ecos



Hoja informativa de la Parroquia de SAN SEBASTIAN



MUNERA SEPTIEMBRE 1945

Recuerdo

Ya en la Imprenta nuestro primer número de ECOS ocurrió una terrible desgracia. Y es que el joven que por su celo merecía presidir, y de hecho presidía nuestras actividades, moría víctima de una rápida enfermedad el día 31 del pasado julio; Francisco Fornés Solana entregaba su alma al Señor después de habernos dejado el impulso de su entusiasmo y de darnos el ejemplo de sus auténticas virtudes.

Grande es la espina de dolor que se clava en nuestro corazón. Y gracias que para nosotros, los que sabemos clavar nuestras rodillas en el duro y frío suelo de nuestra Iglesia y sabemos también dejar a veces que una lágrima de emoción asome a nuestros ojos inquietos, la muerte no es un simple llevar el cuerpo inerte y frío de nuestro amigo al cementerio. Es algo más, mucho más que todo eso. Que al morir a esta vida llena de sufrimientos, se nace a la verdadera Vida que ya jamás se extingue, a la vida interminable y llena de felicidades que Cristo supo ganar a los que aquí viven con arreglo a las prácticas cristianas y, más aún, a los que ponen su espíritu elevado al servicio de Dios y también al engrandecimiento de la Patria.

Y como Paco-nuestro amigo entrañable al que así llamábamos y le seguimos llamando, amistosa y familiarmente-era un joven de recta conducta, que

con entusiasmo incansable dedicaba su habilidad y su trabajo a la labor del Apostolado, que se preocupaba de todo aquello que pudiera redundar en beneficio de los demás humilde y sencillo, piadoso y de recio temple; habrá encontrado el galardón inarcesible de las eternas bienaventuranzas.

Perito Agrícola, acababa de ganar en reñidas oposiciones una plaza de Inspector Provincial del Servicio Nacional del Frigo. Delegado Local de Educación Popular y Presidente de Juventud Masculina de Acción Católica. En pleno combate pasó a las filas nacionales, haciéndose allí acreedor al premio que para un joven católico supone la Cruz verde de la insignia de la Juventud. Una de sus obras póstumas es el dibujo y el título que encabezan las líneas de esta hoja.

Y por encima de todo, sus virtudes que hemos de procurar imitar. Elevado espíritu, actividad incansable, iniciativa, dirección. Modelo de hijo y hermano, bien demostrado a través, de numerosas penalidades y constantes detalles. Ejemplo vivo a seguir de amigo y apóstol.

Elevemos nuestras Oraciones por el eterno descanso de su alma, con la seguridad de que él pedirá por nosotros desde su puesto del Cielo, y pedirá también por el pueblo, por el que tanto se preocupaba siempre.

Descanse en paz nuestro íntimo amigo y entusiasta colaborador.

Estampas Munerenses

L A S R O S E R A S

El sol del otoño
entibia la tierra,
la mañana es clara,
el pueblo se alegra.
Del Caminó Raso
y las Molinetas.
con su cesto al brazo,
llegan las roseras
y en tupidos grupos
cruzan las callejas.

Los mozos, con ansia,
se asoman a verlas
y ellas les sonríen
y se pavonean
y en mohín fingido
bajan la cabeza
mirando al soslayo,
mientras que prosiguen
su paso, contentas.

¿Cómo se ha dao el día?
pregunta una vieja,
—pos regalarcico,
ellas le contestan.
Y en su andar gracioso
mecen las cáderas
y lucen, airosas,
su figura esbelta.

Llegan en ca' el amo
y sobre las mesas
qué en el portal grande
forman una hilera,
vacían los cestos
después que los pesan
y un montón de rosa,
que da gloria verla,
se extiende a lo largo
de la larga mesa.

Y acercan las sillas
y en ellas se sientan
y empieza la monda.
Con la mano izquierda
entreabren las rosas
y con la derecha
desprenden los clavos,
las rojizas hebras,
y los depositan
en las cazuelejas
que ya de antemano
han sido allí puestas.
Y empiezan las risas
y las cuchufletas
y los comentarios
y las indirectas.

Pos hija, qué suerte
que ha terío la Petra.
Dicen que a su novio

y van a casarse
antes de la siega.

—¡Te paece qué, hija!
—Pos sí que se lleva
un mozo apañado.

—Es que también ella
to se lo merece.
que es honrá y muy buena.

—En cambio la Patro
se ha quedao compuesta.

—Ella tié la culpa,
por sus toaterías
y sus desidencias.

—Y tú Catalina
¿cuando?...

—¿Yo? ¡Quién piensal!
—Pos dicen que Mario
anda echando cuentas.

—¿Cuentas? Pos si el probe

R R R R

Dics concedió al hombre, con
el Divino de la palabra el no
menos apreciable de la risa,
pues esta es, en ocasió más
justa que la palabra.

Ninguno de los animales posee este bendito don, puede que en contra de la risa os digan, también, que la seriedad es propia de personas serias, pero ¿conocéis algo más serio que un burro? Subid a un escenario este animal, dadle un papel y lo veréis representar con la misma seriedad que un hombre serio.

La juventud debía aprender el lenguaje de la sonrisa, y así se evitaria ciertos fracasos sentimentales, así como para algunas carreras hace falta saber algún idioma, de la misma manera debían enseñarnos el de la risa. Las palabras a veces no reflejan nuestros sentimientos, como una sonrisa, suele ocurrir que lo que negamos con la boca lo desmientan nuestros ojos al reír.

Sería ideal que la risa presidiese todos nuestros actos, risas que tuviesen la virtud de contagiarse pues muchas veces con una sonrisa nos podemos ganar una voluntad, cosa que no conseguiríamos con muchas palabras.

Riamos demostrando inteligencia y simpatía, y el éxito será de nosotros, por que ante la expresión de una sonrisa se abren todas las puertas como si fueran tocadas por la varita mágica de un hada.

no tié ni una perra,
—Vamos, no exageres,
que muchos quisieran
tener lo que él tiene.
—Y con la Eleuteria,
¿qué es lo que ha pasao?
—Que s'ha ido a la aldea,
detrás de Emiliano
—¡Qué poca vergüenzal!
—Poca sería alguna
—Pos hija, allá ella.

En marcha constante
sigue la tarea.
y llega la tarde
y la noche llega
y las hebras rojas
colman las cazuelas,
mientras que las mozas
llenas de impaciencia,
a cada momento
miran a la puerta,
esperando ansiosas
que en ella aparezcan
los mozos garbosos
por quien tanto penan.

Y de cuando en cuando
ellos se presentan
y con disimulo
una silla acercan
y van poco a poco
formando parejas
que en voz muy bajita
se dicen sus quejas;
y algunas se enojan
y otras, muy contentas,
forjan mil proyectos,
que al fin son quimeras.

Y se oyen suspiros
y risas que apenas
salen de los labios,
mientras que en los ojos
se miran y expresan,
con mudo lenguaje,
los dulces poemas
del amor eterno.

¡La canción eterna!

La larga jornada
a su fin se acerca.
Las fuerzas se agotan
y hay que reponerlas;
que al día siguiente,
en cuanto amanezca,
con el cesto al brazo
tienen las roseras
que emprender de nuevo
su ruda tarea.

NUBES

¡Nubes! errantes viajeras
que en las tranquilas mañanas
les cuento mis alegrías
y les digo mis nostalgias.

Cuando absorbo las contemplo
y en su lenguaje me hablan
de amores y de ilusiones,
me fascinan y me encantan.

¡Que bello matiz presenta
aquella nube rosada!

Parece su tenue velo
la estela que dejó un hada
que bajó de allí a la tierra
a repartir con su vara
bellezas, riquezas, dichas
sueños, ilusiones, ansias...

Y también aquella otra
que cruza, blanca, muy blanca,
evoca velos y túles
de mujer enamorada.

¡Que bella es! Toda pura
como linda desposada,
Y aquél girón tan rasgado
que en pos de la nube avanza,
es el príncipe de ensueños
que el ideal forja en el alma.

Y la otra forma castillos
de princesas encantadas
que esperan al caballero
que prendióse en su mirada.

¿Cómo será la princesa?...
Desde luego rubia y blanca.
Se ferno de aquella nube
que un rayo de sol doraba,
el sol lo formó el cabello
en rubias trenzas, muy largas.

No solo son de alegría,
las que el cielo cruzan raudas;
lo surcan también de penas,
de tristezas y de lágrimas,
y el ronco trueno es gemido
del desengaño que mata.

Ellas son el fiel reflejo
de lo que sienten las almas:

Las blancas, amores puros;
ilusiones, las rosadas;
las rojas de sol de este,
las pasiones exaltadas
y aquellas negras, muy negras,
son amargas del alma.

LUISA LOPEZ FERNANDEZ

que todas las buenas acciones
no son premiadas ni pueden
serlo; que sucede con mucha fre-
cuencia, que los hombres peo-
res son más distinguidos, y que
los más virtuosos son menos
considerados y hasta a veces,
perseguidos y despreciados. De
aquí la razón deduce la existen-
cia de otra vida, en la cual cada
uno recibirá según sus obras, el
premio si han sido buenas, o el
castigo, si han sido malas. Pen-
sar de otra forma sería negar
la existencia de Dios, ya que
El infinitamente justo, no puede
abandonar a sus criaturas a los
caprichos de la suerte.

A pesar de todo, algunos nie-
gan el infierno, y lo niegan por-
que son siempre las víctimas se-
guras de él. Nos preguntan a ve-
ces: ¿Quién ha visto el infierno?
¿Quién ha vuelto de él? Nadie ha
vuelto del infierno por una ra-
zón muy sencilla nadie puede
salir de allí...

También se aferran a veces
a la bondad de de Dios para te-
ner por cierto que no existe. Se
dicen: Dios es bueno y no quie-
re que nos condenemos; por lo
tanto el infierno y la misericor-
dia en conceptos opuestos.

Si Dios es bueno, infinita-
mente bueno, misericordioso y
todo caridad. Pero también es
justo, tan infinitamente justo
como bueno; por eso Dios no
condena a nadie; la condena-
ción del hombre a nadie se im-
puta si no a él mismo. El infier-
no es el lugar de su elección;
está allí porque ha querido.

¡Cristianos, el infierno existe!
Razonemos sobre esa existen-
cia y que ella sea una continua
advertencia en nuestra vida

J. L. S.

Vida de ultratumba

EL INFIERNO

Hay en la Tierra una ley dura
que podemos esquivar. Toda
vida humana ha de tener un tér-
mino: La muerte. Nadie pued-
contradecir este punto. Mori-
remos, moriremos todos y una
sola vez; la sentencia está dada
y es irrevocable.

Llegará el día en que cesarán
las funciones vitales de nuestro
organismo y nuestro cuerpo des-
pués de corromperse, despare-
cerá reducido a cenizas.

Pero esto solo sucederá con
el cuerpo, es decir con uno de
los dos elementos del compuesto
humano. El otro, subsiste para
siempre; no se extingue ni se
altera: El alma es inmortal.

Y si el alma no muere y so-
brevive a la disolución del com-
puesto humano. ¿A dónde se di-
rige después de la muerte? Una
verdad universalmente admi-
tida nos dice que el alma, des-
pués de la muerte, se para ya

parece ante el tribunal de Dios
para ser juzgada, y para escu-
char la sentencia de su porvenir
eterno.

... ¿cual será la sen-
tencia del alma que se presente
ante el soberano Juez con sus
pecados graves no perdonados?
¿Cual será su suerte? El infier-
no.

Lo dicen claramente todos los
pueblos en cualquier época y lu-
gar que los consideramos.

Así mismo lo dicen todas las
religiones pese a su gran núme-
ro de divergencias. Las Santas
Escrituras nos lo revelan en
muchos lugares. Los grandes fi-
lósofos de todos los tiempos
también lo dicen, y la razón.....
la razón que tan fácilmente
se pone de acuerdo con la fé,
mientras se mantiene sana. Ella
nos dice que el estado actual de
las cosas es muy imperfecta;
que no son castigados ni...

IMPRESA

JOSE GOMEZ

Cristóbal Valera, 11

Teléfono, 1768

A. L. B. A. C. E. T. E.

JUVENTUD, AMOR...

El flechazo

Para algo son los títulos. Primero intentamos dirigirnos a los jóvenes, pero no midiendo la juventud solo por los años, si no por el estado del espíritu para sentir un entusiasmo y admitir ilusiones, elevadas pero capaces de vivirlas. Segundo, queremos referirnos al amor, pero al amor auténtico, que equivale a pureza, limpieza de ánimo, entrega absoluta.

Y he aquí que hemos de empezar... por uno de los primeros síntomas por donde surge el amor. Se trata nada menos que del «flechazo». ¿Que será eso? Según muchos, eso no existe, es una tontería. Nosotros, por el contrario, creemos que existe el flechazo. Veamos.

¿Conocéis esos libros gordos que se llaman diccionarios? Es conveniente mirarlos de vez en cuando, no sólo para enterarnos si una palabra se escribe con B o con V, o con H o sin ella, si no también para conocer el significado concreto de las palabras pues usamos en nuestro lenguaje corriente. Si vais pasando las hojas de alguno de esos libros, veréis que flechazo es - naturalmente, el golpe dado con una flecha, de la misma forma que martillazo es el golpe que se da con un martillo. Pero pone más el diccionario: en otra acepción de la misma palabra se refiere al amor súbito.

Luego no se puede afirmar tan ligeramente que el flechazo no existe. Ahora bien, si nosotros estamos convencidos de su existencia no es por lo que digan esos libros gordos como los que hay en la Biblioteca del Casino de la Plaza que allí están impasibles, cubiertos de polvo, aburridos, sin que a nadie se le ocurra ir a verlos para aprender sus tesoros. Más que tantas y tantas páginas, dice el silencio de un corazón enamorado

ber sufrir por algo.

¿Y que es el flechazo?

Habéis oído hablar alguna vez, al menos en los tiempos perdidos en la lejanía de los recuerdos en que ibáis a la escuela, que los griegos fueron unos señores muy listos y que Grecia fué la cuna de la cultura con sus grandes sabios y excelentes artistas.

Pues bien, un mito griego dice que el flechazo o amor a primera vista es el signo de una predestinación. Que al principio del mundo cada ser humano estaba compuesto de un hombre y de una mujer, que luego se dividieron en dos cada uno de estos seres y que, desde entonces, las mitades separadas buscan el juntarse. Cuando esos dos elementos de un conjunto predestinado se encuentran, les advierte de su parentesco un choque violento y delicioso, que es el flechazo.

¿Que os parece lo que decían los griegos, tal vez después de muchos años de «cavilar»? Si no llevaran razón ¿porque entre tantísimas personas que se ven por estos mundos ha de ser una, esta precisamente la que venga a formar con nosotros una sola alma «ET ERUNT DUO IN CARNE UNA»?

Atención si aún no habéis encontrado el original de vuestra belleza. No os precipitéis. Pero no seáis tan insensibles que vuestro corazón, de piedra, no deje clavarse la flecha que viene a heriros con la dulce herida, que, aunque fuente de sangre y sufrimientos, es también manantial de dicha y de energías que, bien dirigidas, acercan más a la santificación.

No es el flechazo, ni mucho menos, el único modo de nacimiento del amor. Porque así como hay algunos jóvenes incapaces de amar, hay otros de temperamento frío, que, pasados los años de la verdadera

y luego después, lentamente, puede ir surgiendo el amor.

Pero... ¿admitís algo de eso que a veces se llama romanticismo?

La tarde va cayendo lentamente. El sol tiñe con la púrpura del oro de sus últimos rayos las viejas piedras de nuestra torre. Se oyen, lentas, magestuosas, unas campanadas, y la naturaleza entera se postra en oración. El arroyuelo, saltando con su agua cristalina sobre las piedras del cauce, canta con su murmullo dulce canción... Las mozas, bien peinadas, con sus delantales y sus cántaros, bajan por agua a la Fuente. Los zagales que esíaban parados en la esquina las siguen, pero las palabras, cortadas por cierta emoción, apenas...

Es que habla el silencio.

MENDA.

Ecós de Sociedad

En el pasado mes de Agosto ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña. Doña Agueda Paños, esposa de nuestro amigo D. Francisco Pitarch.

Madre e hija se encuentran en perfecto estado de salud.

El día diez Septiembre se vio alegrado el hogar de nuestro querido amigo D. Abelardo Blázquez con el nacimiento del segundo de sus hijos. una preciosa niña a quien se le impondrá el nombre Mari Carmen.

Madre e hija se encuentran en perfecto estado de salud.

Desde estas líneas vayan nuestras felicitaciones.

Desde Toledo donde ha estado haciendo retiro espiritual ha regresado nuestro Consiliario y Cura de esta parroquia D. Miguel Alcañiz bien-venido

Restablecido de la enfermedad que le retuvo unos días en Albacete ha regresado a esta localidad nuestra primera Autoridad Municipal D. Leopoldo Bás y Bás.

Pasando unos días en su finca Casanova se encuentra el afamado diestro Vicente Barre-